

¡TRABAJADORES DEL MUNDO ENTERO, UNÍOS!

# **KIM JONG UN**

## **ESCRIBAMOS UN NUEVO GRAN CAPÍTULO EN LA HISTORIA DEL MOVIMIENTO DE LOS COREANOS RESIDENTES EN JAPÓN DÁNDOLE CONTINUIDAD AL ESPÍRITU PATRIÓTICO DE SU GENERACIÓN FUNDADORA**

Mensaje a los funcionarios de la Asociación General  
de Coreanos en Japón y otros compatriotas residentes  
en este país con motivo del aniversario 70 de su fundación

*25 de mayo de 2025*

**Ediciones en Lenguas Extranjeras**

**RPD de Corea**

**2025**

¡TRABAJADORES DEL MUNDO ENTERO, UNÍOS!

**KIM JONG UN**

**ESCRIBAMOS UN NUEVO  
GRAN CAPÍTULO EN LA  
HISTORIA DEL MOVIMIENTO DE  
LOS COREANOS RESIDENTES  
EN JAPÓN DÁNDOLE  
CONTINUIDAD AL ESPÍRITU  
PATRIÓTICO DE SU  
GENERACIÓN FUNDADORA**

Mensaje a los funcionarios de la Asociación General  
de Coreanos en Japón y otros compatriotas residentes  
en este país con motivo del aniversario 70 de su fundación

*25 de mayo de 2025*

Ediciones en Lenguas Extranjeras

RPD de Corea

2025

Entrañables funcionarios de la Asociación General de Coreanos en Japón (Chongryon),

Queridos compatriotas residentes en Japón:

La Chongryon, cuyos años de amor al país y nación llevan grabados el honorable apelativo y el orgullo de ser un modelo mundial de organización de compatriotas de ultramar, saluda el aniversario 70 de su creación.

Durante el largo periodo transcurrido desde su formación hasta la fecha, en que ha demostrado el indoblegable espíritu e ímpetu de Corea enarbolando su bandera en el centro de un país capitalista, ha dejado huellas indelebles en la historia, compartiendo su destino con el de la madre patria.

En medio de los turbulentos torbellinos de la historia, la Chongryon y los compatriotas radicados en Japón han depositado su destino en su amada patria y han continuado con firmeza el movimiento patriótico nacional siglo tras siglo y generación tras generación. Sus méritos resplandecen en la historia del movimiento autóctono de compatriotas en el extranjero.

Con motivo de este significativo día, rindo el más

noble tributo a los funcionarios de su primera generación, entre ellos los compañeros Han Tok Su, Ri Jin Gyu, So Man Sul, Ri Kye Baek, Ri Sim Chol, Yun Tok Gon, Kim Un Sun, Pak Jong Hyon y Ro Jae Ho, quienes abrieron el tortuoso camino de dicho movimiento siguiendo la dirección del gran Líder Kim Il Sung e hicieron realidad el nacimiento de la prestigiosa Chongryon, así como a otros activistas coreanos en Japón conocidos y desconocidos.

Además, extendiendo mis calurosas felicitaciones y aliento al presidente Ho Jong Man, el vicepresidente primero Pak Ku Ho y otros funcionarios, testigos del crecimiento histórico de la Chongryon y y primeros contribuyentes a la obra de amor al país y la nación, y a todos los funcionarios de sus organizaciones de base, quienes laboran con amor consanguíneo cerca de los compatriotas llevando así adelante el espíritu de las generaciones precedentes.

Agradezco de corazón a los pedagogos de la Chongryon y todos los demás compatriotas en Japón quienes, sin ningún interés egoísta ni pedir nada a cambio, contribuyen con toda sinceridad a la educación nacional. en las adversas circunstancias de la tierra ajena.

De igual forma, envío mis mejores deseos a los

estudiantes de la Universidad Coreana y a nuestros preciosos alumnos y niños coreanos en Japón, quienes se aplican en sus estudios con la misión y el deseo de dar brillo al honor de la Chongryon y continuidad a su historia.

Aprovecho la ocasión para agradecer de corazón a los japoneses honrados y patrocinadores que apoyan activamente y ayudan sinceramente las justas actividades de la Chongryon.

En esta fecha conmemorativa que enfoca su historia, me complace mucho congratular a todos los compatriotas en Japón en nombre del Gobierno de la República y del pueblo en la patria y rememorar con profunda emoción la gloriosa trayectoria recorrida por la Chongryon.

El solo hecho de que en estos setenta años los compatriotas en Japón hayan caminado junto a la querida patria, superando las vicisitudes de la historia en una tierra extraña donde predominan la discriminación de otras naciones y la desigualdad, constituye un milagro.

Este hecho, sorprendente y difícil de creer para el mundo, ha sido posible porque los compatriotas en Japón tienen una agrupación patriótica como la Chongryon.

Desde que se acuñó el término “compatriota de ultramar”, han existido en el mundo una variada gama de organizaciones. Sin embargo, ninguna se puede equiparar con la Chongryon, que cuenta con grandes ideas y tradiciones, una sólida estructura organizativa, unas masas patrióticas y un ordenado sistema de enseñanza nacional.

La fundación de esa agrupación, que supuso un cambio radical en la vida de los compatriotas radicados en Japón, fue un acontecimiento histórico que les permitió, tras haber sufrido una vida desgraciada como pueblo de un país colonizado y endeble, anclar de por vida su destino en el regazo de su patria genuina.

Con ella, los compatriotas han podido contar con una poderosa organización capaz de sustituir a la patria en la defensa de su dignidad, derechos e intereses, e investirse del gran honor de ser integrantes de la primera organización autóctona de compatriotas en ultramar de la República.

Lo que más valoramos es que los ideales y el espíritu de la generación fundadora en sus primeros albores, han sido heredados intactos e inalterables por las generaciones posteriores.

Hoy ya no queda en la Chongryon nadie de la

generación que comenzó el movimiento de los coreanos en Japón siguiendo al gran Líder y pocos pertenecen a la segunda generación, que recorrió el trayecto abrupto de la defensa de la Chongryon siguiendo al gran General Kim Jong Il.

Los de la tercera generación, quienes nacidos en el esplendor de la organización consagraron su juventud a apasionadas actividades patrióticas en la década de 1990 mientras la patria vencía dificultades, son hoy abuelos y abuelas.

Muchas cosas cambian con el paso del tiempo, pero lo que debemos mantener incólume, sin permitir jamás que desaparezcan, son los ideales y el espíritu que enarbolaron los fundadores de la Chongryon.

Cuanto más distante esté el punto de partida, con tanto más vigor han de continuar el espíritu patriótico y el estilo de los predecesores, sin olvidar jamás sus ideales y hazañas.

Su mayor proeza es haber establecido en tierras foráneas la tradición de la lealtad, unidad y amor al país y la nación.

Con una mirada retrospectiva nos damos cuenta de que los compatriotas en Japón anhelan como ningún otro la dignidad humana y el fortalecimiento de la patria.

La primera y segunda generación estaba formada por coreanos pobres condenados a sufrir el martirio de la nación, a someterse a la esclavitud tras ser llevados forzosamente al extranjero y a aceptar la trágica muerte como destino inevitable. Es algo que la generación actual solo puede imaginarse a través de las pantallas y los libros.

Por todo ello, confiaron y siguieron incondicionalmente al gran Líder, quien declaró la guerra a muerte contra el imperialismo nipón y liberó la patria al cabo de veinte años de ardua lucha, considerándolo como patriota sin igual y benefactor de la nación.

Con esa confianza absoluta en el padre de la nación, la primera generación de la Chongryon atravesó en un barquito las furiosas olas del Mar Este para participar en los actos conmemorativos de la fundación de la República, no vaciló en dar su vida para que la bandera nacional flameara orgullosa y emprendió sin ningún titubeo el viaje a Pyongyang ante la disyuntiva de la existencia o la ruina del movimiento de los coreanos en Japón.

Fue la generación fundadora de la Chongryon la que, en el regazo del gran Líder y el gran General, estableció la tradición de la unidad y del amor al país

y la nación de la que se nutrirá la armoniosa y poderosa comunidad de compatriotas, y abrió la era dorada de la organización.

Hoy el pueblo de la patria evoca a la Chongryon de ayer a través de los compatriotas que con la bandera nacional en la mano lloraban emocionados al regresar a la patria, las estructuras bautizadas en nombre de los comerciantes y empresarios patrióticos en Japón y el reguero de miembros de la Unión de Jóvenes Coreanos en Japón que llegaban a la patria portando las letras rojas de la lealtad.

Gracias a la generación fundadora, que supo legar a sus descendientes esa valiosa tradición como patrimonio espiritual, la Chongryon ha podido conservar intacto su carácter intrínseco sin abatirse ante los retos de los tiempos.

Fue esa generación la que combatió con denuedo para proteger la dignidad, los derechos y los intereses de los coreanos en una sociedad donde prevalece un chovinismo nacional que incita el odio y prejuicio contra otras naciones.

Por significar esa dignidad, derecho e intereses el orgullo nacional, lo último que podrán ceder, las generaciones precedentes nunca cejaron en ese empeño, que legó lecciones amargas y tradiciones

preciosas.

La Lucha Educacional del 24 de Abril y el Incidente del Izamiento de la Bandera Nacional en Sendai, registrados como gestas patrióticas en la historia del movimiento de los coreanos en Japón, así como el gran espectáculo de gimnasia de masas e incluso la ópera, en que flameó unabandera nacional de enorme tamaño y que asombraron al mundo por ser las primeras creaciones de esos géneros en la historia del movimiento de compatriotas en el extranjero, mostraron claramente al mundo el ímpetu de los coreanos, que nunca se doblegan y no conocen límites.

El aspecto envidiable de la Chongryon con sus organizaciones, desde las centrales hasta las instancias inferiores, las entidades de masas de distintos sectores y sus estratos, departamentos de trabajo y centros de educación nacional, es un ejemplo elocuente de lo fuertes que somos los coreanos.

La lucha de los compatriotas en Japón prosigue para inyectar en los descendientes el espíritu nacional, sin tolerar la asimilación.

Entre las hazañas de la generación fundadora ocupa un lugar prominente el haber creado una historia y tradición ejemplares de educación nacional.

La historia de esta última representa la del

movimiento de los coreanos en Japón y sin la entrega total a ella por la referida generación sería impensable la firme continuación de la obra patriótica de la Chongryon.

Para realizar el durante tiempo acariciado sueño de educar a sus hijos, los compatriotas en Japón antepusieron la construcción de escuelas a la de organizaciones apenas se liberó el país.

Las campanas de nuestras escuelas que resonaron a lo largo y ancho del archipiélago difundieron ecos de patriotismo que sembraron en los compatriotas el alma y espíritu coreanos y despertaron su conciencia nacional.

Mediante las escuelas coreanas y la educación de sus alumnos como coreanos dignos incluso en tierras ajenas, la educación nacional de la Chongryon es un testimonio histórico del gran milagro que obra quien ama y educa con esmero a las jóvenes generaciones.

Cada vez que veo a los funcionarios y otros miembros de la Chongryon consolidar la base de la organización e impulsar con coraje el trabajo patriótico, sin amilanarse ante las numerosas pruebas y dificultades del Japón capitalista, siento un genuino orgullo y un profundo respeto a sus fundadores, que recorrieron sin vacilación un camino desconocido por

residentes en otros países.

La tradición creada por la generación fundadora, no en un ambiente de paz y comodidad sino en las peísimas dificultades, adoquina la ancha avenida de amor al país y la nación por la que transitarán las generaciones venideras. Por esto, la gloriosa historia de la Chongryon proseguir áeternamente.

Continuar la tradición significa heredar el espíritu y forjar una historia más esplendorosa.

Las tradiciones patrióticas legadas por la generación fundadora no son meros registros en los libros de historia, sino que están impregnados en el espíritu de los descendientes, que asumen el deber de darles continuidad, y también se reflejan en la imagen de la sociedad que esas generaciones están construyendo.

Nos incumbe seguir intensificando la educación en la historia y tradiciones del movimiento de los coreanos en Japón y también conceder importancia y esmerarnos constantemente en la formación de las nuevas generaciones, para de esta forma asegurar la continuidad ideológica y espiritual de la Chongryon.

Lo mismo que en las décadas pasadas, nuestro Partido y Estado mantienen como tarea estratégica invariable conceder importancia a la Chongryon,

protegerla y consolidar su posición.

En reflejo de la voluntad de sus millones de militantes, en el octavo Congreso del Partido del Trabajo de Corea se incluyó en sus Estatutos la protección de los derechos e intereses nacionales de los compatriotas en ultramar. Y por primera vez en la historia constitucional de la República, esa protección se promulgó como ley. Es una muestra de la férrea voluntad de nuestro Partido y Gobierno de ser fieles a su misión como eternos protectores de los compatriotas en ultramar, entre ellos los residentes en Japón.

En adelante, seguiremos haciendo cuanto esté a nuestro alcance para defender los derechos legítimos de la Chongryon, agrupación de compatriotas en ultramar de la República Popular Democrática de Corea, y engrandecer su dignidad y gloria.

La Chongryon, que se enorgullece de sus 70 años de trayectoria como prestigiosa organización de compatriotas en ultramar de la República, perpetuará por cien y mil años su gloriosa y patriótica historia con el valor y el ímpetu redoblados y sin contentarse con el trabajo que ha hecho hasta ahora.

Con el próximo decenio que culminará con su aniversario 80 como nuevo periodo de lucha, debe

lograr avances sustanciales en su fortalecimiento como agrupación que da primacía y sirve fielmente a los compatriotas.

En ese periodo escalará con firmeza cada uno de los peldaños del desarrollo anual, defenderá los derechos e intereses de los compatriotas, formará a las nuevas generaciones y mantendrá intacta la nacionalidad de la sociedad de compatriotas.

Le corresponde definir como tarea prioritaria la defensa de derechos e intereses de los compatriotas en Japón, por la que debe combatir con valor y lograr sin falta resultados exitosos.

Desde la liberación nacional hasta la fecha, los coreanos en Japón no han cesado en la lucha por defender los derechos e intereses nacionales democráticos, pero aún se vulneran intereses de mayor importancia como el derecho a la educación, a hacer negocios y a viajar libremente a la patria.

Persiste la dolorosa situación de que nuestros compatriotas no pueden viajar libremente a la patria, así como la trágica exclusión de sus hijos de los beneficios relativos a la educación superior y la crianza en casas cuna y jardines infantiles, a pesar de que cumplen con su obligación de pagar impuestos como ciudadanos japoneses.

No podemos dejar que la vida y el futuro de nuestros compatriotas en Japón se vean amenazados por ese cínico vicioso de discriminación.

A la Chongryon le compete ampliar por etapas la lucha por defender sus derechos e intereses, tomando como puntos de partida sus congresos, a fin de garantizar con eficacia a los compatriotas derechos más estables y ventajosos a la existencia y el desarrollo.

El primer derecho que debe defender y ampliar es precisamente el de la educación nacional.

Tanto para elevar la calidad de la educación como para ofrecer a los hijos de los compatriotas un entorno estable de estudio, el derecho a la educación nacional constituye su quehacer supremo e irrenunciable.

Le incumbe seguir intensificando la lucha por defender la educación nacional, en que convergen los intereses de todas las familias de compatriotas, y tomar medidas para reducir los gastos escolares de los padres, de modo que esa educación no pese a los pequeños como una sombra.

También le atañe recuperar todos los demás derechos que les han quitado a los compatriotas. A través de una lucha mancomunada, debe resolver todos los problemas, grandes y pequeños, relacionados

con la dignidad y existencia de los compatriotas.

Debe enfrentar sin concesiones la expoliación de los derechos a hacer negocios, como la intervención y la reglamentación injustas de las gestiones de los compatriotas empresarios y comerciantes, y su discriminación nacional, al tiempo que perseverará en el fomento de los intereses de las empresas de los compatriotas.

Además, debe desplegar con audacia la acción y la lucha mancomunadas de los compatriotas para que en el Mar Este resuenen de nuevo las sirenas de los barcos con rumbo a la patria, al igual que hicieron los antecesores que, con su lucha indoblegable, abrieron la ruta hacia la patria y la defendieron por encima de todo.

Mediante la legítima y justa defensa de los derechos nacionales, la Chongryon aglutinará en su torno al mayor número posible de compatriotas y promoverá la amistad y armonía con los japoneses, propiciando circunstancias favorables a sus labores.

Le compete formar vigorosa y alegremente y con rectitud a las nuevas generaciones, que sucederán su obra patriótica, y garantizar con certeza el futuro del movimiento de coreanos residentes en Japón.

Por muy excelentes que sean la historia y la

tradición de una organización, su extinción será inevitable y no se podrá hablar siquiera de continuación, si las nuevas generaciones no están preparadas.

En la patria concedemos a las conferencias de madres y de la Organización de Niños la misma importancia que a la del congreso del Partido porque deseamos preparar a las jóvenes generaciones como genuinas continuadoras de la revolución y asegurar el futuro halagüeño del país.

Mi encuentro, a principios de enero pasado, con los miembros del grupo artístico de niños y escolares coreanos en Japón que participaron en la función artística por el Año Nuevo, partió del deseo de que sean herederos del auténtico patriotismo que encabecen la próxima generación de la Chongryon, y de destacar una vez más la importancia de la formación de las nuevas generaciones en este año que será un jalón importante en su historia.

A la Chongryon le incumbe dedicar esfuerzos ingentes a formar de forma saludable, excelente y con gran sentido de la responsabilidad, a través de la educación nacional, a las jóvenes generaciones patrióticas.

En la educación nacional, es fundamental

incorporar al mayor número de hijos de compatriotas al sistema regular de escuelas coreanas, para que aprendan nuestro idioma y cultura, fomenten el patriotismo y crezcan bajo la atención de la comunidad de compatriotas.

En los últimos tiempos, muchas escuelas coreanas atraviesan dificultades debido al descenso de la natalidad y la tendencia a tener pocos hijos que contaminan la sociedad japonesa, o a la escasez de fondos, entre otros motivos. A la Chongryon le compete conocer a fondo la situación de nuestras escuelas, prestar oídos a las opiniones de los compatriotas y tomar a tiempo medidas pertinentes.

El objetivo más importante de la educación nacional es convertir todas las escuelas coreanas en planteles ideales y centros de formación excelentes de los hijos de los compatriotas.

Lo principal en esta labor es consolidar la base educativa de la Universidad Coreana.

El año próximo celebrará su 70 aniversario.

De acuerdo con las exigencias actuales del movimiento de los coreanos en Japón y la tendencia educativa mundial, han de reajustar de manera racional el sistema escolar y, a la vez, operar cambios visibles en las condiciones de la docencia, el estudio y

la vida, poniendo en su centro a los estudiantes, para así convertir la Universidad Coreana en un plantel renombrado y prestigioso en el que todos los estudiantes coreanos deseen matricularse.

A las escuelas coreanas de distintos niveles les atañe prestar profunda atención tanto a la enseñanza del estudiantado como a su educación.

Consagrada al crecimiento íntegro de los estudiantes, su educación es más importante que impartir conocimientos, razón por la cual la vida escolar y las actividades de la Organización de Niños y de la Unión de Jóvenes Coreanos Residentes en Japón deben ser un espacio dinámico y positivo para despertar y fomentar el amor al país y la nación.

Las organizaciones de la Chongryon y los compatriotas han de formar con gran abnegación y esmero a las nuevas generaciones, asumiendo esta tarea como su deber y su ocupación principal.

Cada vez que suministramos nuevos uniformes y mochilas escolares a los estudiantes y niños de la patria, medida que implementamos cada año, y modernizamos las escuelas en todo el país, nos vienen a la mente los preciosos y adorables estudiantes y niños coreanos en Japón.

Todas las organizaciones de la Chongryon y los

compatriotas serán maestros, padres y patrocinadores de los estudiantes y niños, que representan el futuro de la causa patriótica, y trabajarán para ellos con toda devoción, de manera que crezcan con vigor y lleven la frente bien alta.

Son las madres quienes forjan el porvenir de la Chongryon y la comunidad de compatriotas.

Deseo que esas madres, dotadas de la fortaleza y rectitud propias de las progenitoras coreanas, se esfuercen con tesón por el progreso de la educación nacional, aun en medio de las muchas dificultades, para que florezcan plenamente los sueños y el futuro de sus hijos.

Planeamos invitar a los residentes en Japón a las próximas conferencias de madres y niños para que intercambien sus valiosas experiencias y discutan las labores futuras con los habitantes de la patria y construyan con sus propias manos un futuro prometedor para la Chongryon.

Actualmente la nacionalidad es un denominador común en la sociedad de compatriotas, que fomenta la amistad, la unidad y los vínculos entre ellos, y alienta su amor al país y la nación.

Con base en la excelente tradición de preservar la identidad coreana, la Chongryon llevará a cabo un

movimiento cultural nacional para que el espíritu nacional prevalezca en toda la comunidad de compatriotas.

Ese movimiento debe, a todos los efectos, centrarse en dar a conocer claramente a las nuevas generaciones la larga historia, la brillante cultura y los bellos rasgos y costumbres de la nación coreana, y en hacerlos valer.

En la organización, con compatriotas que aprecien la superioridad nacional, de colectividades no permanentes, como la asociación de divulgación de la cultura nacional, y el fomento multilateral de la divulgación de las tradiciones nacionales, la Chongryon debe prevenir la japonización y el reformismo, los cuales obstaculizan la preservación de la nacionalidad, y fortalecer las raíces de la sociedad de compatriotas.

A las entidades literarias y artísticas les compete guiar a la comunidad de coreanos en la preservación de la nacionalidad a través de actividades artísticas y creativas enérgicas.

Al conjunto operístico Kumgangsán y otros grupos de canciones y danzas les corresponde desarrollar actividades artísticas y creativas que inspiren el sentimiento nacional entre los compatriotas y los convoquen al movimiento patriótico, siguiendo así el

propósito de sus antecesores, de manera que los gustos nacionales predominen en todos los barrios de compatriotas.

Además de las actividades de las entidades artísticas, es preciso promover las de los círculos literarios y artísticos y el festival de cultura y arte de diversas formas para que la cultura y el arte de la Chongryon acojan una época de pleno esplendor.

Hay que inyectar energía y brío a la preservación de la identidad mediante las actividades culturales y deportivas de masas, que ocupan un lugar importante en la unidad de los compatriotas.

Es preciso reforzar la unidad de los compatriotas con actividades deportivas de diversas disciplinas, incluidas las nacionales, y formar deportistas sobresalientes para las selecciones de la República, de manera que pongan de manifiesto el ímpetu de la nación y hagan ondular nuestra bandera en las competencias internacionales.

El nuevo periodo de lucha de la Chongryon exige coraje y empeño multiplicados.

Las masas de compatriotas son las encargadas de escribir un nuevo gran capítulo en la historia del movimiento de los coreanos residentes en Japón, siguiendo el ideal y el espíritu de la generación

fundadora.

La primacía de los compatriotas, estandarte de las labores de la Chongryon, significa que los funcionarios deben servir con abnegación a los compatriotas y que estos deben ser protagonistas del trabajo de la asociación.

Los compatriotas constituyen los cimientos de la Chongryon y la fuerza inagotable del patriotismo.

Conscientes de que no solo los funcionarios de la Chongryon, sino también ellos mismos, protagonizan la labor de la asociación, todos los compatriotas han de desempeñar su papel de impulsores del movimiento de los coreanos en Japón.

El triunfo o el fracaso en la nueva lucha para fortalecer la Chongryon dependen totalmente del papel de sus funcionarios.

Los que sufren más que nadie en la comunidad de compatriotas, al punto de que a cada rato les viene a la mente el término “batalla enconada y arriesgada”, son los funcionarios de la Chongryon.

Son “patriotas de patriotas” pues, si dan un paso atrás pueden vivir para su propio bienestar, pero que en fiel cumplimiento de la promesa hecha a la patria y la organización se consagran en silencio a los compatriotas, siendo a veces víctimas de

malentendidos por parte incluso de sus más allegados.

Les toca seguir sacrificándose por las masas de compatriotas, teniendo en alta estima la esperanza y confianza de la patria y la asociación y comparándose con sus predecesores, que lucharon con valentía, con firme fe y entereza, por amor a la patria y la nación.

La generación fundadora fue en sumo grado honesta para con los compatriotas, consideró el duro trabajo que acometía como oficio innato y enorgullecido y fue un sirviente honrado y abnegado que lo dio todo por sus derechos, intereses y bienestar.

Los funcionarios de la Chongryon deben amparar a los compatriotas de los diversos sectores y mostrarles su sinceridad con los nobles rasgos morales, la gran humanidad y el amor maternal de la generación predecesora y que son propios de los dirigentes de la organización de compatriotas en ultramar.

Deben guardarse de modo estricto de cualquier afectación y formalismo en el trabajo con los compatriotas y ser funcionarios competentes, activos, con un estilo y método de trabajo original, refinado y de gran profesionalidad.

Una vez más quiero pedir algo a todos los funcionarios de la Chongryon.

Que atesoren este noble título como el honor más

grande de su vida, se conviertan en auténticos servidores y parientes consanguíneos de los compatriotas que se afanan por su bienestar.

También quisiera pedir algo encarecidamente a los familiares de los funcionarios, por los que siempre siento un gran agradecimiento.

El sincero apoyo de los amados familiares les da una inmensa fuerza a nuestros funcionarios que, fuera del hogar, trabajan con total entrega por la unidad y los intereses de la comunidad de compatriotas.

En reflejo de mi sentir, atiendan bien a los funcionarios de la Chongryon y compartan con ellos los mismos propósitos y sentimientos. Les pido de todo corazón que el lema “la armonía en la familia lo resuelve todo” comience en sus familias para de ahí propagarse por toda la comunidad de compatriotas.

A la Chongryong le atañe educar y guiar constantemente a sus funcionarios y otros compatriotas para que sean coreanos verdaderos imbuidos del espíritu patriótico y de la primacía de nuestra nación.

A medida que la posición estratégica de nuestra República se eleva radicalmente y el orgullo de nuestra nación se manifiesta como nunca, debe impulsar de manera sustancial la educación en el

patriotismo en combinación con la educación en el espíritu de que nuestra nación es lo primero.

Debe organizar visitas a la patria de los jóvenes y otros compatriotas en distintas ocasiones para que perciban su desarrollo de forma directa, algo que más vale que o fío cien veces y un proceso indispensable para su formación como patriotas.

El país que vamos a construir y defender es una potencia donde todos los coreanos en la patria, Japón y otros países gocen de buena salud y vivan en paz y armonía, investidos de una dignidad y prestigio que nadie se atreva a mancillar.

El Gobierno de nuestra República, cuya prioridad permanente es la paz de los compatriotas en el extranjero, protegerá a todos los coreanos sobre la base de la garantía segura de la defensa de la soberanía nacional y el poder absoluto, y en esta labor cumplirá su responsabilidad de forma consecuente.

Cobijaremos y cuidaremos, con independencia de la nacionalidad, a todos los que sin olvidar su origen se preocupen por la patria y la comunidad de compatriotas, considerándolos como miembros de nuestro gran pueblo, y disfrutaremos juntos de la dignidad, el prestigio, el honor y los beneficios de un

país poderoso.

Los cuadros de la Chongryon y demás compatriotas residentes en Japón deben forjar su vida y futuro con la frente bien alta y elevada dignidad, siempre conscientes de que detrás de ellos está la RPD de Corea, patria poderosa, y apoyar con alma inmaculada a la madre patria y su organización.

La Chongryon prestará atención especial a que todos los funcionarios, compatriotas y jóvenes la amen y defiendan hasta el fin, así como a la comunidad y la escuela, que son el nido de su vida.

Le corresponde, sobre todo, intensificar la educación de las nuevas generaciones hasta formarlas con gran apego como excelentes protagonistas del movimiento de los coreanos en Japón de la nueva época que desarrollan intensas actividades en defensa de los derechos e intereses de la comunidad y por el fortalecimiento de su organización.

La Unión de Jóvenes Coreanos en Japón y la Sociedad de Jóvenes Comerciantes Coreanos en Japón, instituciones que acogerán su aniversario significativo en el presente año, procurarán que los jóvenes compatriotas den un nuevo ejemplo de amor a la patria y a la nación haciendo gala de desbordante fuerza e inteligencia como digna vanguardia patriótica

y destacamento juvenil.

En su futuro trayecto la Chongryon afrontará inevitablemente grandes desafíos y dificultades, pero el porvenir que le imaginó la generación fundadora llegará sin falta mientras tenga una gran idea del movimiento de los coreanos residentes en Japón, una patria poderosa y unas masas de compatriotas patrióticas.

Nadie podrá detener sus firmes pasos hacia un futuro luminoso compartiendo destino con la madre patria y su sagrada trayectoria brillará como nuestra digna y prestigiosa República.

La patria nunca olvidará a la Chongryon y esta pensará en ella a toda hora.

Esforcémonos para construir una Chongryon poderosa.

Mis mejores votos de felicidad y prosperidad para todos los amados compatriotas radicados en Japón.

**KIM JONG UN**  
**ESCRIBAMOS UN NUEVO**  
**GRAN CAPÍTULO EN LA**  
**HISTORIA DEL MOVIMIENTO DE**  
**LOS COREANOS RESIDENTES**  
**EN JAPÓN DÁNDOLE**  
**CONTINUIDAD AL ESPÍRITU**  
**PATRIÓTICO DE SU**  
**GENERACIÓN FUNDADORA**

---

Ediciones en Lenguas Extranjeras  
RPD de Corea  
Septiembre de 2025

---

No. 2581186

